

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península la UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS tri mestrés.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 13

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera 00'10 id id.
En primera 00'20 id id.
Administración: Saavedra Fejardo, 15.

VIERNES 21 DE JUNIO DE 1901

COMO TODOS

Cuando el Sr. Moral tomó posesión del mando de la provincia, inició la campaña contra los prohibidos y después persiguió á los estafadores, nosotros, haciéndonos eco de la opinión, aplaudimos sus gestiones y nos congratulamos de ver en el Gobierno civil de la provincia una energía y una iniciativa.

Sinceramente creimos que el Sr. Moral, aunque no habían antecedentes que lo justificasen, venía dispuesto á mantener el principio de autoridad que tanta falta hacía y hace en esta provincia, y sus primeras disposiciones gubernativas así nos lo hicieron creer, pero hoy confesamos ingenuamente habernos equivocado, puesto que hemos visto la debilidad del Sr. Moral, que hacemos manifiesta á fuer de amigos, no como censura, sino mas bien como cariñosa advertencia.

El gobernador, á quien creíamos una excepción, nos ha resultado ser como todos y antes de ser claros y reflejar el espíritu público, atentamente advertimos al Sr. Moral la equivocada línea de conducta que sigue y que puede conducirle á la pérdida completa de todas las simpatías.

Los predecesores del actual gobernador tuvieron que luchar con grandes dificultades, y al de feliz recordación Sr. Campoy condujo al descrédito y al mayor ridículo, sólo por el abandono de su autoridad, por debilidad, por declinar la confianza del cargo en un inferior jerárquico, que á mas de su mala fé para todas las cuestiones de carácter puramente murciano, une una antipatía irreconciliable con todos los elementos sociales que bien le demostraron ruidosamente su correspondencia, en el Teatro Romea la noche del beneficio de Maria Guerrero.

Este inferior jerárquico que no tenemos inconveniente en decir, es el Secretario del Gobierno D. Ricardo de Guzman, el que ha tenido siempre la habilidad de hacer creer á los gobernadores que conoce la situación de los asuntos pendientes en dichas oficinas, abandonándose como casi casi hace el señor Moral, á sus solas iniciativas, y dando lugar á enemistades que un Gobernador civil ni debe tener ni puede sancionar.

A más de esto, han brotado del cerebro del Sr. Guzmán muchas disposiciones, que en su día analizaremos, que han sido unas veces improcedentes, otras no muy ajustadas á la ley, algunas inspiradas y sólo en odios y enemistades.

Nosotros, llamamos la atención del Sr. Gobernador porque le vemos bastante desencaminado con la casi renuncia de su autoridad, que puede dar lugar, como aquí ya ha sucedido á colocarlo en un ridículo, poco edificante para una autoridad de su categoría, á más de que el juicio que el Sr. Moral había conquistado en la opinión,

se ha reformado notablemente, puesto que consus debilidades, ya se dice en todas partes, con marcado gesto de indiferencia, Como todos.

DE MADRID A MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA: Las oposiciones se chupan los dedos de gusto al ver que se acentúan los rumores de crisis y que el egoísmo y la insignificancia de algunos ministros abren la brecha por donde se irá á paseo el actual gabinete.

De este último es prueba evidente el último Consejo, que ha demostrado la incompatibilidad de los señores consejeros responsables, en el gabinete, pues que, como luego se dice, rabian de verse juntos.

El más incomodado es Romanones que está que trina, pues su famoso proyecto de reformas en la enseñanza, ha sido desechado en el Consejo de Ministros. Es la mejor prueba de que resultaba excelente.

El disgusto de Romanones se ha hecho público pues él no se ha reatado para lanzar sus quejas á los cuatro vientos, y aunque los ministros para enubrir sus divisiones dicen que solo se trata de un aplazamiento, justificado por la modificación en el presupuesto que supone la citada reforma, pocos son los que han mordido el anzuelo gubernamental, y se le ha dado á la cosa la importancia debida.

La reforma de Romanones es a extensa y muy acertada, pues demuestra la necesidad del establecimiento de diversas enseñanzas técnicas en los institutos y reorganizando los estudios de las Escuelas de Comercio, Artes é Industrias, con maestros elementales y superiores; además concede amplia acción á los institutos para que abarquen Magisterio, Agricultura, Industria, Comercio, Bellas Artes y Artes industriales y crear en Madrid una Escuela Normal de ingenieros industriales.

Esas reformas que el ministro publicó en el «Heraldo» y que anunció se firmarían el viernes, se aplazan hasta que se proceda á la reorganización de servicios de todos los ministerios, ó en otra forma, ad kalendas graecas.

Romanones, aunque ha salido del Consejo eschando chispas, no dimite, ¿Por qué? por lo mismo que no dimitan los ministros de «El Rey que rabió». El hombre se ha conformado con la excusa que le dieron, y á vivir, ó lo que es más propio, á pasársela.

Weyler y Almodovar, por no permanecer callados, embistieron contra Moret y por la cuestión de Gibraltar lo pusieron como no digan dueñas, terminando amigablemente la discusión gracias á los buenos oficios de D. Práxedes, que intervino encolando los pedazos de su ministerio.

También parece resultar que Sagasta le puso cara seria á Moret por sus pocas ganas de trabajar, pues no ha ultimado todavía el anunciado decreto sobre las relaciones del capital y el trabajo. ¿Pobre D. Práxedes, pobre D. Segis y... pobre España!

De la cuestión de Gibraltar, cero. Los ministros se entretuvieron dando lectura á los telegramas de nuestro embajador en Londres, acerca de los discursos de Gilson Bowles y... no resolvieron nada. Así se hace, señor Presidente.

Son comentadas las declaraciones de Azcárraga en Cádiz, sobre este asunto. Ha dicho D. Marcelo, los españoles deben penetrarse de la necesidad que tienen de defender sus costas y hacer grandes sacrificios para poseer buenos buques y cañones modernos para hacernos respetar.

Cree que Inglaterra no quiere romper las relaciones con España.

Hizo un estudio perfecto de Gibraltar, y dice que ha exagerado al tratar del asunto Mr. Bowles.

Añade que los ingleses no empezarán

las obras de Oriente del Peñón, pues habría que abandonar en este caso los millones que tiene enterrados en la parte Occidental.

Las profundidades que tiene el mar en Oriente les haría gastar más millones de libras que vale el Peñón.

Respecto á Marruecos, cree que debe venir el general Weyler á ver las playas y el campo de Gibraltar.

Y después que Weyler haga esta visita, digo yo, cantemos á voces solas el Mambú se fué á la guerra..

Consolémonos de estas cosas pensando en que el viaje de la familia reinante á San Sebastian se realizará después que las Cámaras lleven á Palacio las respectivas contestaciones al discurso de la Corona.

La corte permanecerá en San Sebastian hasta la primera de Septiembre, emprendiendo entonces su anunciado viaje por el Mediterráneo.

Es muy probable que este viaje no lo realicen los príncipes de Asturias por causa del estado en que se halla la princesa ¡Sursum Corda!

Castillo.

20 de Junio de 1901.

Rápida

«Ha fondeado en Gibraltar la escuadra inglesa del Mediterráneo, que se compone de 38 barcos.» Noticia espeluznante y que le pone carne de gallina á cualquier patriota de «gran circulación», de esos que á los veinticinco años corren que se las pelan si un bromista les dice: ¡que viene el coco! La cosa no es para menos. ¡38 barcos! Grave, gravísimo suceso, que nos anuncia la próxima caída de D. Práxedes y su reemplazo por el Sagasta traducido al inglés, Lord Salisbury... ¡John Bull sea con nosotros! Lo cierto es que á la hora de ahora, los chicos de la gran prensa no descansan limpiándose el polvo á nuestras apollilladas glorias marítimas, y los demás chicos no toman descanso en la tarea de averiguar á cuantos ingleses por barba sale cada español en estado de merecer... ¡Todo por la patria! Milagro será que los grandes patriotas no inventen otro «empréstito nacional» que nos redima de culpas como el de antaño... Ya nos sentimos belicosos. ¡Hurra! ¡Santiago y cierra España! ¿Para cuándo se reserva la marcha de Cádiz?...



FRANCISCO SALAS

En la temporada teatral de 1830-31, actuaban en el teatro del Príncipe, de Madrid una compañía de ópera italiana, que entre otras obras solía cantar «El Condestable de Chesto», de Puccini. Una noche que debía interpretarse dicha obra que por cierto en aquel entonces era una de las que con más placer escuchaba el público madrileño, y de las que mejor cantaba la famosa diva Adelaida Tossi recibióse en el teatro el aviso de que se había indispuerto repentinamente el bajo Rodríguez Calonge, encargado de uno de los principales papeles de la obra.

El conflicto era de los que imponen respeto y hacen cavilar, porque además de estar las localidades del teatro totalmente ocupadas por el público, la obra anunciada no podía ser sustituida por otra, no sólo porque la falta de artistas le impedía, sino también porque el público no admitiría la sustitución. Buscando la solución más factible y menos peligrosa se hallaban empresarios y autoridades cuando se presentó á los primeros un corista ofreciéndose á cantar la partecilla de Rodríguez Calonge. Convencidos todos de que el voluntario corista podía salvar á la empresa del compromiso en que se hallaba, dió prin-

cipio la representación, y cuando llegó el momento en que el sustituto había de cantar su parte, que era una cavatina llena de escellos, la expectación entre el público fuere acrecentando cada vez más, y al final del número premió al novel artista con una estruendosa ovación haciéndole presentarse al palco escénico repetidas veces.

El joven corista que con tanta brillantez daba tan grande salto en su carrera artística llamábase Francisco Salas, y era aquel Salas que más tarde había de ser el más valioso portaestandarte de la zarzuela española aquel que asociado á Olana, Barbieri y Gaztambide había de eshar los oimientos de ese género de zarzuela hoy casi postergado por el mal gusto y las extravagancias.

Su generoso atrevimiento, sus facultades, su laboriosidad y carácter franco y afectuoso, no tardaron en colocar á Salas en un puesto distinguido entre los cantantes de ópera, como lo demuestra el hecho de que hasta 1851 figuró como primer bajo en las más importantes compañías de ópera que trabajaron en los teatros de Madrid, siendo digno compañero de la Persiani, de la Alboni, de la Ferrolini, de la Tossi, de la Tamberlik, de Salvi, de Mariani, de Garconi, de Rouconi, de Beaucoarté y otros eminentes artistas.

Después de desempeñar durante varios años papeles serios, se dedicó á la música burla y con sobrados motivos bien podemos decir que desde entonces fué el corista obligado en cuantas compañías de ópera pasaron por los teatros de Madrid.

En 1851 se estrenó en Madrid el juguete lírico «El Duende», de Luis Alcoa y maestro Hernando; el éxito que obtuvo tal producción que fué representada cien noches consecutivas, animó á Salas á intentar la realización de su pensamiento que desde años atrás acariciaba; la creación de la ópera nacional. Para lograr su objeto asocióse á Barbieri, Olana y Gaztambide, y la sociedad tomó en arriendo el teatro del Circo, en el que con la fortuna de su parte dieron comienzo á su noble empresa.

El público simpatizó desde luego con tan elevada idea, y escritores tan eminentes como Ventura de la Vega, Ayala, García Gutiérrez y Serra, y músicos como Arrieta, Oudrid, Jurenga y Galdini, la prestaron entusiasmados su concurso, gracias á lo cual y al talento de Salas, que de corista se hizo actor serio que con su declamación clara y justa supo conmovir al público, durante muchos años, la zarzuela española fué el espectáculo favorito del público madrileño y el arte español se enriqueció con joyas líricas de tanto valor como «Jugar con fuego», «El dominó azul», «El Grumete», «El marqués de Caravaca», «Guerra á muerte», «Mis dos mujeres», «El estreno de un artista», «Moreto» y otras.

En 1856 presentábase al nuevo género un porvenir tan brillante, que un capitalista generoso y entusiasta del arte nacional puso á disposición de los asociados la cantidad necesaria para construir un teatro ad hoc, y en solo seis meses llevéose á cabo la construcción del Teatro de la Zarzuela.

En un principio todo marchó bien; pero muertos Olana y Gaztambide y falta la empresa de nuevas obras y de artistas que sustituyeran dignamente á los fallecidos, y á los que á consecuencia de edad se habían inutilizado para la escena y á los que cargados de laureles y de dinero se habían retirado, el público desertó del teatro y la desgracia entró por sus puertas. Con tal motivo Barbieri se separó de Salas, quedando este como único empresario.

Los esfuerzos que entonces realizó Salas para recobrar los favores perdidos fueron titánicos é inútiles, pues luchaba en un vacío inmenso contra el que nada podía, no consiguiendo otra cosa que alterar su salud y acelerar su muerte que le sorprendió en los brazos de su esposa, D.^a Bárbara Lamadrid, otra gloria del arte español, el 21 de Junio de 1875.

Hernando de Acevedo

El conflicto europeo

Paris 15 Junio 1901.

Los acontecimientos se precipitan. Por el extracto del último discurso de Mr. Balfan, ministro de la Guerra inglés, y por el tono de la prensa oficiosa, tanto de Paris como de Londres, habrán visto ustedes confirmados mis informes, fundadamente pesimistas, que les comunicué el día 11. Los arsenales y talleres de Francia y de Inglaterra trabajan día y noche.

En opinión de los hombres de Estado de mayor crédito, la guerra del Transvaal puede considerarse por terminada en plazo brevísimo.

Ya tendrán ustedes conocimiento por el telegrama de las instrucciones enviadas por los gobiernos inglés y alemán para que sus escuadras vayan á estacionar á los puertos españoles del Mediterráneo. Del imperio germánico llegarán seis cruceros y dos acorazados á Málaga, Cádiz y puerto de La Luz, en Las Palmas, Baleares y Malta. En esta última estación quedará la división de reserva, compuesta de 12 cruceros y cuatro transportes. El total de la flota británica se compondrá de 43 navios de las tres clases, con la escuadrilla de torpederos.

Lo más importante, lo sustancial, lo que la prensa menos reservada estos días deja ya entrever, es la no lejana ruptura de relaciones entre Francia y Gran Bretaña en el caso que la primera se opusiera á la ocupación de tres puntos importantes de la costa No te y Oeste de Marruecos. Además, el gabinete de Saint-James parece estar asegurado de la aceptación por parte del sultán de la protección británica. El objetivo principal de Inglaterra es impedir el avance de Francia por el interior de Marruecos y conseguir posesión de la entrada del Mediterráneo.

Observo que la prensa oficiosa española apenas se ocupa del confli eto internacional que se nos viene encima, y convendría excitarla para que declarase ó diera á comprender cuales son los propósitos que sbriga el gobierno de la regencia. Conviene que se sepa, que de aquí pocas noticias importantes comunicarán los cuatro ó cinco corresponsales que con modestísimos sueldos mantienen los diarios de Madrid y Barcelona, y que no podrían vivir sin el auxilio de la embajada de España, cuyo jefe y pontífice es el mismísimo marqués de Río Muni, inspirador de ciertas noticias de bulto.

Los diarios «Le Temps», «Le Matin», «Journal des Debats», «Sair» y «Journal» son los que interpretan generalmente las ideas del ministerio Waldeck Rousseau. El primero de estos órganos ha publicado estos días una serie de artículos y notas á guisa de contestación á la prensa inglesa y á «El Imparcial» de Madrid, reflejando la actitud que conviene adoptar en Francia para defender sus derechos indisentibles del *uti possidetis* en Marruecos, además de las razones históricas, geográficas y comerciales en que se apoyan sus derechos preferentes de expansión colonial.

«The Times», «The Standard» y «The Evening News», contienden con la prensa francesa y aun con los diarios «wigs» como el «Pall Mall» y el «Daily News», para recomendar la discreción y la prudencia en los momentos presentes. Probablemente la cuestión diplomática se resolverá con los comisionados del sultán marroquí, con los mismos procedimientos de *conversion* y *convicción* que empleaba Ingurta con los patriotas y embajadores romanos con la fuerza y con el oro. Pronto veremos si la misión marroquí enviada al gobierno francés consigue mayor éxito que la recibida anteaer por el rey Eduardo. Se ha dicho en un diario alemán que casi todo el producto del último empréstito ruso de 500 millones contratado en Francia, se está empleando en armamentos y obras de defensa, lo cierto es que la flota rusa seguirá también, dentro de pocos días, la misma ruta del Mediterráneo hacia las aguas de Argel. Lo inexplicable